

Cultura popular en los grafitos parietales pompeyanos: los grafitos eróticos y amatorios

Kultura herrikoa Ponpeiako hormetako grafitietan: grafiti erotikoak eta maitasunezkoak

Popular culture in Pompeian parietal graffiti: erotic and amatory graffiti

Miguel Ángel Novillo López

UNED

mnovillo@geo.uned.es

<https://orcid.org/0000-0003-2744-7585>

Recibido / Noiz jaso den: 14/02/2024

Aceptado / Noiz onartu den: 21/03/2024

Resumen

Tras el paisaje marmóreo de los templos y de los edificios públicos de Roma existió una realidad caracterizada por un populacho llegado a la ciudad en busca de oportunidades. Sin embargo, los autores clásicos no fueron muy prolijos en descripciones sobre la vida cotidiana de estos individuos, salvo cuando pasaban del descontento a la violencia. Solo los aspectos más mezquinos y ruines de su conducta eran elementos recurrentes en la literatura satírica y la comedia. La información relativa a este colectivo nos ha llegado a través de los textos de lo que podríamos denominar la alta sociedad. Pero, ¿cómo eran y cómo pensaban estos individuos? La respuesta a esta pregunta se encuentra en esquivar las fuentes tradicionales y poner el acento en los grafitos que nos muestran un lado de la cultura popular diferente al de la élite y nos permiten repensar las relaciones sociales y la identidad romana.

Palabras clave

grafitos; cultura popular; relaciones sociales; sexualidad; historiografía.

Sumario

1. INTRODUCCIÓN. 2. LOS GRAFITOS ERÓTICOS Y AMATORIOS. 3. CONCLUSIONES. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Laburpena. Erromako tenplu eta eraikin publikoen marmolezko paisaiaren atzean, bazen bestelako errealitate bat, hirira aukera bila etorri zen jende xumearena. Autore klasikoek, ordea, ez zuten xehetasunez deskribatu jende xumearen eguneroko bizimodua, non eta ez ziren nahigabetik indarkeriara pasatzen. Literatura satirikoan eta komedian jende xumearen jokabidearen alderdi doilor eta zitalenak erakusten ziren behin eta berriz, ez beste elementurik. Kolektibo horri buruzko informazioa goi gizarte delakoak idatzitako testuen bidez ailegatu zaigu. Baina, nolakoa zen jende hori? Eta nolako pentsamoldea zuen? Galdera horiei erantzuteko, iturri tradizionalak alde batera utzi, eta grafitiei begiratu behar diegu; izan ere, eliteaz arras bestelakoa zen kultura herrikoi baten ezaugarriak erakusten dizkigute, eta bide ematen digute harreman sozialak eta erromatarren nortasuna birpentsatzeko.

Gako-hitzak: grafitiak; kultura herrikoia; harreman sozialak; sexualitatea; historiografia.

Abstract. Behind the marble landscape of the temples and public buildings of Rome there existed a reality characterised by a populace that came to the city in search of opportunities. However, the classical authors did not write many descriptions of the daily lives of these individuals, except when they went from discontent to violence. Only the meanest and most vile aspects of their behaviour were recurring elements in satirical literature and comedy. The information related to this group has reached us through the texts of what we could call high society. But what were these individuals like and how did they think? The answer to this question lies in avoiding traditional sources and placing emphasis on graffiti that shows us a side of popular culture different from that of the elite and allows us to rethink social relations and Roman identity.

Keywords: graffiti; popular culture; social relationships; sexuality; historiography.

*A menudo se leerán, en todas las paredes
y en todas las columnas, numerosos grafitos
escritos por muchas personas.*

Plin., *Ep.*, 8, 8, 7.

1. Introducción

Tras el paisaje marmóreo de los templos y de los edificios públicos de Roma existió una realidad caracterizada por las callejuelas y los altos edificios de viviendas, o *insulae*, donde se concentraba un populacho llegado a la ciudad en busca de oportunidades que hacía todo lo posible por sobrevivir con mayor o con menor fortuna. Sin embargo, los autores clásicos no fueron muy prolijos en descripciones sobre la vida cotidiana de estos individuos, salvo cuando pasaban del descontento a la violencia. Solo los aspectos más mezquinos y ruines de su conducta eran elementos recurrentes en la literatura satírica y la comedia¹. La información

¹ Si hemos de tomar por válidas las realidades legadas por los escritores clásicos, la vida cotidiana, para la mayoría de los individuos, se presentó como una búsqueda constante de oportunidades.

relativa a este colectivo nos ha llegado a través de los textos de lo que podríamos denominar la alta sociedad. Pero, en realidad, ¿cómo eran y cómo pensaban estos individuos? La respuesta a esta pregunta se encuentra en esquivar las fuentes tradicionales y poner el acento en los grafitos que nos muestran un lado de la cultura popular diferente al de la élite.

La no élite estaba constituida por un colectivo social muy amplio y heterogéneo. La cultura popular, con sus diferencias entre distintos grupos o regiones, representaba un conjunto de actitudes que actuaban como respuesta a sus condiciones sociales, económicas y políticas. En este sentido, es necesario traer a colación la tesis de Toner, para quien la cultura popular era lo que permitía al pueblo poder sobrevivir², siendo un colectivo muy complejo pero unido por intereses comunes y con una serie de problemas cotidianos. Como norma general, la vida cotidiana de la gran mayoría de los sectores populares de la sociedad romana era complicada: malas condiciones de vida y de trabajo con recursos muy limitados³. En realidad, el hecho de que a sus integrantes no se les viera capaces de alcanzar mínimamente las condiciones sociales de la élite daba lugar a un desprecio hacia los sectores marginados por parte de la aristocracia urbana. Si resulta complicado reconocer las voces de la cultura popular en la literatura, por el contrario, las inscripciones se convierten en una fuente muy significativa para poder evidenciar algunos aspectos de sus sentimientos e impresiones. En este sentido, ha crecido la conciencia sobre la importancia de nuevos enfoques epistemológicos en el estudio de la cultura material para una aproximación más crítica al mundo antiguo⁴. Por consiguiente, los grafitos permiten repensar las relaciones sociales y la identidad romana.

Los grafitos eran pequeñas inscripciones realizadas de manera informal tanto con carácter individual como colectivo. Para ello, sus autores emplearon un instrumento punzante, un estilete o *stylus*, pero también un clavo o una punta seca, para rayar las inscripciones dentro o fuera de las paredes de los hogares y de los edificios públicos. Es necesario poner de relieve que la mayor parte de los grafitos eran de reducidas dimensiones y que, en consecuencia, invitaban al lector a acercarse a las paredes para leerlos y modificarlos⁵. Directo y espontáneo, el grafito es un registro único que recoge un momento concreto o una necesidad personal de dejar constancia y, por ende, una fuente de gran valor para el estudio de la vida cotidiana⁶. Estaban repletos de ironía, humor, religiosidad, ira o

² Toner, 2012, p. 11.

³ Alföldy, 2012, pp. 198-199.

⁴ Garraffoni y Funari, 2009, p. 185.

⁵ Funari, 2003.

⁶ Barbet, 1987, pp. 69-74; Funari, 1991, p. 39; Garraffoni, 2005; Ijalba, 2011, pp. 237-249; Courier, 2014; Novillo López, 2020.

amor, resultando ser una fuente muy relevante para aproximarse al estudio de la cultura popular⁷.

La sociedad romana era compleja y por ello no podemos limitarnos a un modelo en el que solo tenga cabida la cultura erudita, sino que es necesario ampliar el concepto y englobar en este la cultura popular. Por consiguiente, se trata de una forma de reconocer la pluralidad de la cultura romana y las diferencias entre los distintos sectores sociales.

En realidad, existían diferencias de muchos valores, creencias y comportamientos entre la élite y la no élite, pero también compartían una buena parte de estos. La influencia mutua entre ambos sectores sociales fue real y no solo penetró desde la cultura erudita a la popular. Con todo, nos encontramos ante dos culturas que, aunque parezcan muy diferentes y alejadas, estaban estrechamente conectadas⁸.

La cultura popular era autónoma, es decir, el pueblo no era un consumidor pasivo de la cultura erudita, e interpretaba de manera activa las imágenes que la élite ofrecía aceptándolas en ocasiones, adaptándolas o rechazándolas en otras, según su conveniencia. De hecho, la cultura de las élites se apoya en el respeto a la norma y se fundamenta en la repetición y en el ejemplo⁹.

Contamos con varios ejemplos que manifiestan cómo el punto de vista que contempla la alfabetización como una característica propia de la élite debe ser revisada, como evidencia el siguiente fragmento satírico de un poema de Marcial (12, 61, 7-11): «Si te afanas en que se lea sobre ti, te aconsejo que busques en una tasca oscura un poeta borracho de los que, con un trozo de carbón o con tiza revenida escriben los poemas que leen los que cagan».

El conjunto de grafitos textuales es muy variado en su temática, soporte, contexto y autoría. Podría decirse que uno de los elementos que lo homogeniza es el hecho de que quienes los escriben y leen son individuos que cuentan con cierta alfabetización¹⁰.

Los grafitos conservados y estudiados en la mayor parte de las ciudades pertenecen en una medida importante a autores anónimos procedentes de los estratos más bajos de la sociedad¹¹. Este hecho puede servirnos para presuponer que, si tantos exponentes de la clase baja contaban con cierto grado de alfabetización, la élite, en principio, lo estaría aún más, ya que contaban con una educación más profunda¹².

⁷ Díaz, 1990, p. 499.

⁸ Toner, 2012, p. 15.

⁹ Funari, 1991, p. 14.

¹⁰ Cavallo, 1997, p. 62.

¹¹ Solin, 1970, p. 9.

¹² Franklin, 1991, p. 80; Feitosa, 2012, p. 180. El hecho de que existan algunos grafitos que recojan, entre otros, fragmentos de Lucrecio, Ovidio o Virgilio, demuestra que estaban mínimamente familiarizados con los autores de su tiempo, lo que presupone cierto nivel de alfabetización.

No debemos obviar que en la Antigüedad existió la delegación de escritura o de lectura, o lo que es lo mismo, se solicitaba a terceros que escribieran o leyeran, por lo que era muy probable que en el caso de los grafitos también hubiera quienes pidieran a alguien conocido que dispusiera de estas habilidades que escribiera algo por ellos¹³.

Los grafitos revelan un mundo social y cultural bastante diversificado de autores y de lectores, una realidad de alfabetización libre que da lugar a que en época romana no pueda hablarse con seguridad de individuos alfabetizados y analfabetos, ya que podría decirse que existe un nivel intermedio de individuos que contaban con cierta alfabetización¹⁴.

Ahora bien, ¿quiénes eran las personas que realizaban estos grafitos? Funari y Feitosa llegaron a la conclusión de que la mayoría de los grafitos son anónimos. Empero, de los que cuentan con autoría, incluimos a agricultores, gladiadores, artesanos, vendedores de alimentos, esclavos y comerciantes¹⁵. Aunque se desconoce cómo se dio el proceso de alfabetización de las diferentes clases sociales, por el volumen de inscripciones localizadas es posible afirmar que la escritura parietal, entre los mínimamente alfabetizados, presentaba un carácter público y representaba un importante medio de circulación de ideas y de visiones del contexto que los rodeaba¹⁶.

2. Los grafitos eróticos y amatorios

El análisis del paisaje epigráfico de las ciudades romanas no debe obviar los grafitos parietales que, como en el caso de Pompeya, se localizaban en los muros de edificios públicos y privados¹⁷. Como norma general, se trata de textos inscritos por individuos anónimos que nos muestran cómo la práctica epigráfica romana, el afán de comunicarse a través de los mensajes escritos con objeto de ser leídos públicamente, no se limitó a las situaciones solemnes, como el funeral, el homenaje, las ceremonias y los actos de piedad, ni tampoco a satisfacer la necesidad de publicitar los documentos oficiales. Las inscripciones también se extendieron a la esfera de la vida cotidiana y sirvieron para dejar constancia de un variado conjunto de sentimientos, experiencias y opiniones. En este sentido, abundan los mensajes banales y poco premeditados, pero, no obstante, dotados de una gran

¹³ Cavallo, 1997, p. 62.

¹⁴ Cavallo, 1997, p. 64.

¹⁵ Funari, 1991; 2003; Feitosa, 2005.

¹⁶ Funari, 2003, pp. 69-90.

¹⁷ Ruiz Gutiérrez, 2009, p. 57; Benefiel, 2017, pp. 353 y 362.

expresividad. El potencial documental de los grafitos se encuentra precisamente en esta característica, así como en su espontaneidad y en la variedad de aspectos y perspectivas que reflejan sobre la sociedad romana.

Los textos que de manera fortuita quedaron registrados en las paredes proporcionan una información muy variada y valiosa para conocer varios aspectos de la vida cotidiana y de las mentalidades. Los grafitos son, por ende, testimonios que nos aproximan a la idiosincrasia de las personas¹⁸.

Las inscripciones monumentales que adornaban los centros urbanos, a la vez que causaban respeto, fueron objeto de burla en los grafitos o, en cualquier caso, la seriedad y la grandilocuencia que les caracterizaba sirvieron para inspirar la ironía de algunos textos:

*A(NTE) D(IEM) XI KALENDAS DECEMBR(ES), / EPAFRA, ACUTUS,
AUCTUS / AD LOCUM DUCXERUNT / MULIEREM TYCHEN. PRETIUM /
IN SINGULOS ASSES V FUIT. / M(ARCO) MESSALLA, L(UCIO)
LENTULO CO(N)S(ULIBUS)
A(SSSES) XV*

El día 21 de noviembre Epafra, Agudo y Aucto trajeron aquí a Tiqué.

*El precio fue cinco ases por cabeza. Esto ocurrió en tiempos
de los cónsules Marco Mesala y Lucio Léntulo
(En la última línea se lee: 15 ases).*

(CIL IV, 2450) (Traducción: Montero Cartelle)

Esta inscripción, que testimonia un hecho tan trivial como es que tres individuos habían mantenido relaciones sexuales con una prostituta, se fecha gracias al año consular haciendo uso de una precisión cronológica característica de la biografía oficial pero que en este caso estaba fuera de lugar¹⁹.

Los textos que aparecen documentados en los grafitos pueden estar escritos en prosa o en verso y ser desde muy cultos a extremadamente vulgares. Igualmente, la extensión y la complejidad de los mensajes también variaba. En cuanto a la motivación psicológica que subyace en los textos, resulta difícil de dilucidar en todos los casos, pues los grafitos permitieron expresar emociones, dar publicidad a sentimientos íntimos o exhibir y provocar en un contexto social proclive a la comunicación y a las relaciones interpersonales.

Muchos grafitos consistían en saludos de una persona a otra. En una época sin otros medios de comunicación fáciles, las paredes servían como medio para dialo-

¹⁸ Los grafitos aparecen en espacios que no les son propios con fines que van desde una simple marca de propiedad a la expresión de una opinión o sentimiento.

¹⁹ Langner, 2001, pp. 122-127. A simple vista parece que la mayoría de los grafitos de naturaleza sexual están escritos por hombres.

gar con alguien que no estaba en las inmediaciones y hacer que los demás fueran concedores de esa comunicación. Así pues, se puede suponer que quien saludó escribió el mensaje en un lugar donde su destinatario, o quizás un conocido del destinatario, pudiera leerlo. En consecuencia, cada grafito debe analizarse a la luz de su contexto de producción para comprender su propósito²⁰.

En realidad, quien realiza por primera vez un grafito en un muro desencadena una reacción de nuevos autores que añaden su testimonio personal, bien para contestar el mensaje originario, bien para realizar otro que nada tiene que ver con el originario y que al mismo tiempo puede ser objeto de una o varias réplicas²¹. Probablemente la réplica más divertida de un grafito amatorio se localiza en el teatro de Pompeya, en el que puede leerse el siguiente epigrama de un embelesado Tiburtino²²:

[QUID F]IT? VI ME, OCULEI, POSQUAM DEDUCXSTIS IN IGNEM, /
 [NO]N OB VIM VESTREIS LARGIFICATIS GENEIS. /
 [PORR]O NON POSSUNT LACRUMAE RESTINGUERE FLAMAM /
 [HAE]C OS INCENDUNT TABIFICANTQUE ANIMUM.
 ¿Qué me sucede? Con el embrujo de tus ojos me has hecho arder en pasión,
 y ahora das rienda suelta a las lágrimas por tus mejillas,
 pero las lágrimas no pueden apagar mis llamas:
 ellas me queman el rostro y me consume el corazón.
 Esta es una composición poética de Tiburtino.
 (CIL IV, 4966) (Traducción: Hunink)

Debajo,
 TIBURTINUS EPOESE
 Esta es una composición poética de Tiburtino.
 (CIL IV, 4967) (Traducción: Hunink)

Con sarcasmo, alguien escribió:
 [IAMQUE OMNES] VEICINEI INCENDIA PARTICIPANTUR, /
 [SEI FACIAM] FLAMMAM TRADERE UTEI LICEAT
 Y ahora todos los vecinos participan en el incendio,
 así que puedo entregar mi llama si así se permite.
 (CIL IV, 4967) (Traducción propia)

Funari aporta un elenco de los grupos sociales que pueden documentarse en los grafitos pompeyanos²³. Todos estos individuos tenían en común que de una

²⁰ DiBiasie, 2019, p. 197.

²¹ Ruiz Gutiérrez, 2009, p. 70.

²² Hunink, 2013, pp. 229-230.

²³ Funari, 1991, pp. 38-39.

forma u otra sabían escribir, aunque fuera en un latín vulgar con errores, y que sentían la necesidad o el impulso de comunicarse. Aunque observando el gran número de grafitos, de temáticas y de profesiones tan distintas, resulta complicado individualizar las personalidades de estos, a lo que se une el hecho de que sea un impulso espontáneo lo que le lleva a realizar dichos grafitos.

Los grafitos pompeyanos parecen evidenciar que algunas prostitutas eran capaces de escribir en las paredes, la mayoría dando a conocer cierto tipo de prestaciones²⁴. No obstante, es necesario poner de relieve que no todos los grafitos que se han realizado en los burdeles, casas y *cellae meretriciae* corresponden a las prostitutas, pues también fueron escritos por aquellos que gestionaban dichos establecimientos²⁵. La literatura documenta, asimismo, a ciertas mujeres como autoras de grafitos, en concreto Luciano en su «Diálogo de las meretrices» (*Dial. meret.*, 10, 4). En un pasaje de esta obra la prostituta Chelidonio, con el propósito de auxiliar a su amiga Drosi, abandonada por su amante Clinias, quien había sido persuadido por el filósofo Aristeneto, decidió escribir el grafito «Aristeneto está pervirtiendo a Clinias», con objeto de que el padre del joven al pasar lo leyera.

Pensar en la posible condición elitista nos lleva a la suposición de que los grafitos eran escritos principalmente por miembros de las clases bajas o por los individuos menos educados de la sociedad²⁶. Tradicionalmente, se ha interpretado implícitamente que los grafitos están relacionados con la gente común, mientras que las inscripciones más formales y la literatura generalmente están asociadas con las élites. Con todo, no resulta sino una falsa dicotomía²⁷.

La descripción de conquistas sexuales nos ofrece una imagen de la vida erótica en la sociedad romana. Escribir textos de contenido sexual y representar escenas eróticas son actividades propias de un burdel, y es en este contexto donde se localizan principalmente grafitos de esta naturaleza²⁸.

Existen distintas formas de entender y de practicar el amor, lo que genera una diversidad dentro de los grafitos de temática erótica o amorosa. Varone enumera hasta veinte grupos temáticos entre los que destacan: el deseo de amor, el signo

²⁴ En la Casa de los Vettii existe, contigua al larario, una sala decorada con una serie de pinturas eróticas en la que desarrollaba su actividad la prostituta Eutythis, una esclava que se ofrecía por dos ases, tal y como atestigua el grafito registrado en la entrada de la casa: *Eutythis, graeca a(ssibus) II morbus belli* (CIL IV, 4592). En el ingreso de la casa V, 1, 15 se documentan los nombres y los precios de dos *vernae*, Felicia (CIL IV, 4023) y Successa (CIL IV, 4025).

²⁵ Montero Cartelle, 1981, p. 85.

²⁶ Franklin, 1991, p. 80.

²⁷ Baird-Taylor, 2011, p. 12.

²⁸ Las paredes de tabernas y posadas fueron espacios propicios para anunciar toda clase de servicios sexuales.

de Venus, el amor galante, el amor en el ejército, el amor solitario, el voyerismo, la prostitución, el amor conyugal o los celos²⁹.

El erotismo y el amor son los temas más frecuentes en los grafitos parietales pompeyanos, lo que evidencia que en los tres volúmenes del CIL IV existan más de medio millar de grafitos sobre dicha temática³⁰. Estos se localizan en toda clase de edificios: la basílica, los pórticos del foro, las paredes exteriores de las *insulae*, los interiores de las casas de la élite y de la no élite, incluso en los lugares de trabajo y de vivienda de los esclavos domésticos. Las inscripciones amatorias, así como el mismo amor, pueden resultar muy sentimentales como lo son los clásicos testimonios de parejas³¹:

MODESTVS CVM ALBANA ALBANA

Modesto con Albana Albana.

(CIL IV, 6818) (Traducción: Ruiz Gutiérrez)

CAESIVS FIDELIS AMAT MECONE NVCKERINVM

Cesio Fidelis ama a Mecone el nuceriano.

(CIL IV, 1812) (Traducción: Ruiz Gutiérrez)

Los matrimonios también dejaron constancia de su amor a través de los grafitos parietales. En este sentido, no sabemos si el tipo de unión que tienen algunos de los protagonistas de este tipo de grafitos es o no de convivencia, pero lo que sí podemos apreciar es una fusión en una única célula social³²:

(BA)LBVS ET FORTVNATA DVO COIVGES

Balbo y Fortunata dos cónyuges.

(CIL IV, 4933) (Traducción: Varone)

L(VCIVS) CLODIVS VARVS PELAGIA CONIVNX

Lucio Clodio Varo y su mujer Pelagia.

(CIL IV, 2321) (Traducción: Varone)

RESTITVTA CVM SECVNDO DOMNO SVO

Restituta con Secundo, su señor.

(CIL IV, 1665) (Traducción: Varone)

²⁹ Varone, 1994, p. 5.

³⁰ Keegan, 2014, p. 260.

³¹ Ruiz Gutiérrez, 2009, p. 62.

³² Varone, 1994, pp. 149.

Pero, asimismo, resulta frecuente la prostitución, tolerada, aunque infame³³, practicada de diversas formas y en diversos ámbitos³⁴. Relacionados con esta práctica, se documenta un volumen importante de grafitos, la gran mayoría con fines obscenos: palabras soeces y malsonantes, expresiones desagradables, admiración hacia proezas amorosas, nombres de pila de jóvenes que se prostituyen informando de su nombre, servicios y precios³⁵:

EVTYCHIS
GRAECA A(SSIBVS) II
MORIBVS BELLIS
Éutique, griega. Dos ases. De complacientes maneras.
(CIL IV, 4592) (Traducción: Montero Cartelle)

SI QVIS HIC SEDERIT
LEGAT HOC ANTE OMNIA
SI QVI FVTVERE VOLET
ATTICEN QVAERAT A(SSIBVS) XVI
Si alguien se sienta aquí que lea en seguida este anuncio:
el que quiera joder que busque a Ática. Es de 16 ases.
(CIL IV, 1751) (Traducción: Montero Cartelle)

No solo existen grafitos relacionados con la prostitución, sino que en otros también se hace referencia a temas diferentes como el embarazo³⁶:

GRAVIDO ME
TENET RA[...]
El embarazo me tiene [...]
(CIL IV, 7080) (Traducción: Montero Cartelle)

Por otro lado, los soldados frecuentemente proclamaban sus cualidades y proezas eróticas³⁷:

CAIVS VALERIVS VENVSTVS M(ILES) C(O)H(ORTIS) I
PR(AETORIAE)
(CENTVRIA) RVFI FVTVT[VL]OR MAXIMVM
Gayo Valerio Venusto, soldado de la primera cohorte pretoriana,
centuria de Rufo, gran jodedor.
(CIL IV, 2145) (Traducción: Montero Cartelle)

³³ Herreros González, 2006, p. 72.

³⁴ Varone, 1994, p. 133.

³⁵ Montero Cartelle, 1981, pp. 87-88.

³⁶ D'Avino, 1964, p. 115.

³⁷ Montero Cartelle, 1981, p. 85.

FLORONIVS
 BENEF(ICIARIUS) AC MILES
 LEG(IONIS) VII HIC
 FVIT NEQVE
 MVLIERES
 SCIERVNT NISI
 PAVCAE ET
 SES ERVNT

Floronio, soldado beneficiario perteneciente a la VII legión ha estado aquí y las mujeres, salvo unas pocas, no lo «conocieron», pero éstas se sentaron.
 (CIL IV, 8767) (Traducción: Montero Cartelle)

Sin embargo, no todos los grafitos se corresponden con dedicatorias o alabanzas amatorias, pues también encontramos una rica tipología de injurias e insultos entre rivales en el amor o por parte de individuos víctimas de los celos³⁸. En el siguiente ejemplo Severo y Suceso inician una conversación a través de grafitos en la cual se descalifican el uno al otro por el amor de la esclava Iris³⁹:

SVCCESSVS TEXTOR AMAT COPONIAES ANCILLA(M)
 NOMINE HIREDEM QVAE QVIDEM ILLVM
 NON CVRAT SED ILLE ROGAT ILLA COMISERETVR
 SCRIBIT RIVALIS VALE
 INVIDIOSE QVIA RVMPERES SE(C)ARE NOLI
 FORMONSIOREM
 ET QVI EST HOMO PRAVESSIMUS ET BELLVS
 DIXI SCRIPSI AMAS HIREDEM
 QVAE TE NON CVRAT

El tejedor Suceso está enamorado de una esclava de Coponia, llamada Iris, que no se interesa lo más mínimo por él. Pero él le suplica que se apiade de él. Esto lo escribe un competidor. Adiós. Envidioso porque revientas de celos. No andes molestando a quien es más impresionante que tú y guapo. Lo he dicho y lo he escrito: quieres a Iris y ella no se interesa por ti.
 (CIL IV, 8258-8259) (Traducción: Ruiz Gutiérrez)

Venus también es protagonista de grafitos amorosos en los que existen quienes quieren mutilarla por no darles su amor, pero también los que la invocan para conseguir su amor y quienes comparan la belleza de la diosa con la de la amada o quien solicita una vida más propicia para su amor⁴⁰:

³⁸ Varone, 1994, p. 109.

³⁹ Funari, 1991, p. 23.

⁴⁰ Varone, 1994, pp. 21-22.

*SI QVIS NON VIDI VENEREM QVAM PIN[XIT APELLES]
PVPA MEA ASPICIAT TALIS ET I(LLA NITET)
Si hay alguien que no haya visto la Venus que pintó Apeles,
que mire a mi muñeca: es tan linda como ella.
(CIL IV, 6842) (Traducción: Montero Cartelle)*

En el peristilo de una casa de Pompeya registramos una súplica de amor a Ceres en la que se solicita larga vida para quienes aman y para quienes impiden que el amor perezca:

*CERES [M]EA / SI QVIS AM(A)T VALEA(T), QVISQVIS VE[T]AT, MALE
PERAE(T). / [LED]A(M) AMAVI, AT QUO QVIS LUBEBIT. [T]I(BERI) CL(A)
UDI, VA(LE), SAL(UTEM) PLURIMO. AMAVI LEDA(M), / (PU)ELLA(M) SAMI.
Ceres mía, que el que ama prospere, que el que prohíbe el amor perezca mal.
Amaba a Leda, pero de un modo que me agrada. Saludos, Tiberio Claudio.
Amaba a Leda, la chica de Samos.
(CIL IV, 9202) (Traducción propia)*

Los procesos electorales también fueron momentos propicios para favorecer o descalificar al candidato según su conducta moral. Había quienes amenazaban con el castigo sexual a quien se opusiera a su favorito o el que denigra a un candidato por sus amores contra su natura, y de ello contamos con el siguiente testimonio:

*VETTI VERE AMATOR COCTOR
Un cocinero es el verdadero amante de Vetto.
(CIL IV, 1658) (Traducción: Montero Cartelle)*

En la comúnmente conocida como la Casa de los gladiadores (Reg. V, 5) muchos de los grafitos pueden ser atribuidos a los gladiadores⁴¹. La mayoría de los grafitos son inscripciones breves y algunas de ellas nos informan del éxito de ciertos luchadores entre las mujeres. En este sentido, Celado se describió a sí mismo como un ser atractivo y glorioso, como un hombre que podía dejar sin aliento a las mujeres:

*PVELLARVM DECVS
CELADVS TR(AEX)
Celado el tracio, la gloria de las jóvenes.
(CIL IV, 4345) (Traducción propia)*

⁴¹ Pesando, 2001.

Algunos grafitos escritos por hombres ofrecen reproches o amonestaciones sobre las habilidades de quien realiza un acto sexual:

SABINA/FELAS/NO BELLE FASCES.
Sabina la estás chupando, pero no bien.
 (CIL IV, 4185) (Traducción propia)

Cuando el sexo del autor es incierto es porque puede interpretarse bien como un hombre homosexual, incluso si pretende ser un insulto a un hombre heterosexual, o bien como una mujer:

LENTE IMPELLE
Empuje lentamente.
 (CIL IV, 794) (Traducción propia)
IUCU(N)DUS / MALE CALA
Iucundo jode mal.
 (CIL IV, 8715b) (Traducción propia)

En la siguiente inscripción podemos interpretar a Saturia como el nombre de una mujer que podría haber sido gladiadora según se deduce del número de sus victorias:

SATVRIA
XIIX (CORONARUM) XX
Saturia, 18 (coronas) 20.
 (CIL IV, 4307) (Traducción propia)

En este caso podríamos interpretar que una mujer habría amado a varios gladiadores o varias veces al mismo⁴².

Hay que tener presente que un individuo de profesión infame expresaría sus virtudes en diferentes circunstancias. En términos generales, la condición de infame dependía de una sentencia legal y su primer resultado consistía en la pérdida de algunos derechos públicos por parte del individuo⁴³.

⁴² Los gladiadores eran esclavos que sabían leer y escribir latín. Por tanto, utilizaban el lenguaje y los dibujos para informar, para crear imágenes que consideraban importantes como seductores, amigos o contadores de chistes. Asimismo, también marcaron sus orígenes sociales y étnicos. A diferencia de las fuentes literarias, en estas fuentes no aparece la vergüenza de una condición infame, pues, al contrario, se jactan y desean ser reconocidos por los demás. Si aceptamos esto, los grafitos nos ofrecen cierta información biográfica y cuando se juntan podemos encontrar aspectos de la vida cotidiana. Ver Garraffoni y Funari, 2009, p. 191.

⁴³ El hecho de ser gladiador, actor, prostituta o proxeneta implicaba restricciones legales y políticas. Cabe destacar que existen profesiones relacionadas con las exhibiciones públicas que no fueron consideradas infames, como los músicos y los corredores de carros. Ver Greenidge, 200; Toner, 2012.

Por otro lado, existe un volumen significativo de grafitos parietales que mencionan la sexualidad del hombre de origen muy humilde. Incluso suponiendo que muchos de ellos enfatizan la virilidad de gente común, cabe preguntarse el significado de este concepto en este ambiente⁴⁴. En este sentido, se han localizado varios ejemplos con el verbo *futuere* para definir las connotaciones que estas representaciones podrían tener en el entorno urbano. En los muros de Pompeya contamos con varios ejemplos de esta práctica:

HIC EGO PUELLAS MULTAS FUTUI

Aquí jodí a muchas chicas.

(CIL IV, 2175) (Traducción propia)

HIC EGO CUM VENI, FUTUI, DEINDE REDEI DOMI

Vine aquí, jodí y me fui enseñuida a mi casa.

(CIL IV, 2246) (Traducción propia)

PLACIDUS HIC FUTUIT QUEM VOLVIT

Placido jodió aquí con quien quisiera.

(CIL IV, 2265) (Traducción propia)

Existen controversias sobre el significado que podrían haber tenido tales grafitos en la sociedad romana. Para Varone estas citas frecuentes son parte del pulso erótico y expresan una necesidad incontrolable de escribir sobre el encuentro sexual y de compartir con otros el placer que sintieron en la relación. Por tanto, escribir sobre los encuentros sería la continuación del mismo placer⁴⁵. En este sentido, Adams considera que el significado más frecuente de estos grafitos también podría ser escrito por prostitutas o mujeres enamoradas que anunciaban el éxito de dicha seducción⁴⁶:

FORTUNATE ANIMULA DULCIS PERFUTUTOR

SCRIBIT QUI NOVIT

Fortunato, dulce animal, súper cabrón. Escrito por alguien que sabe.

(CIL IV, 4239) (Traducción propia)

Por otro lado, además del término *futuere*, también existe la expresión *cunnum lingere*, es decir, el acto de realizar el cunnilingus. En consecuencia, ¿serían tales citas alusiones ofensivas hacia individuos concretos? ¿Sería considerado semejante acto un signo de debilidad y falta de autocontrol que predominaba en

⁴⁴ Feitosa y Garraffoni, 2010, p. 67.

⁴⁵ Varone, 2000, p. 79.

⁴⁶ Adams, 1982, p. 116.

los círculos aristocráticos? Algunas inscripciones pueden sugerir que el escritor buscaba un ataque moral a la persona mencionada⁴⁷:

IUCUNDUS CUNUM LINGIT RUSTICAE

Iucundo lame el coño de Rustica.

(CIL IV, 4264) (Traducción propia)

ISIDORUM AED(ILEM) [O(RO) V(OS) FAC(IATIS)] / OPTIME CUNULINCET.

Vota por Isidoro para edil, él es el que mejor lame los coños.

(CIL IV, 1383) (Traducción propia)

3. Conclusiones

Los grafitos no dejan de ser una crucial fuente de información para el conocimiento de la cultura popular, o de lo que es lo mismo, de cómo se hablaba y de cómo se actuaba en las calles. Así como las élites tienen presencia en los espacios públicos a través de las inscripciones monumentales, el pueblo llano llenó las paredes de los edificios con su propia forma de escritura, legando un testimonio único sobre lo que realmente ocurrió en el bullicio de la población romana de los distintos lugares del Imperio –los grafitos nos muestran aspectos de la cultura popular diferentes a los de la élite–. La escritura parietal representaba un importante medio de circulación de ideas, por lo que la abundante presencia de grafitos en la urbe fue producto de una comunicación social entre los que escribían y los que leían e interpretaban el contenido de los mensajes.

Los grafitos podían servir para mofarse, para provocar o expresar diferentes instintos primarios. En este sentido, todos los grafitos presentados en estas páginas son un claro ejemplo que evidencia la construcción del vínculo amoroso y sexual experimentado tanto por hombres como por mujeres⁴⁸.

Referencias bibliográficas

- Adams, Colin, *The Latin Sexual Vocabulary*, Londres, Duckworth, 1982.
 Alföldy, Geza, *Nueva historia social de Roma*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2012.
 Baird, Jennifer A., y Claire Taylor, *Ancient Graffiti in Context*, Nueva York, Routledge, 2011.
 Barbet, Alix, «La représentation des gladiateurs dans la peinture murale romaine», en Kevin Alexandre Kazek (coord.), *Gladiateurs et chasseurs en Gaule*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 1987, pp. 69-74.

⁴⁷ CIL IV, 2081, 4304, 1331, 3925.

⁴⁸ Feitosa, 2005.

- Benefiel, Rebeca R., «Urban and Suburban Attitudes to Writing on Walls? Pompeii and Environs», en Irene Berti, Katharina Bolle, Fanny Opdenhoff y Fabian Stroth, *Writing Matters: Presenting and Perceiving Monumental Inscriptions in Antiquity and the Middle Ages*, Berlin, De Gruyter, 2017, pp. 353-374.
- Cavallo, Guglielmo, «Los graffiti antiguos: entre escritura y lectura», en Francisco M. Gimeno Blay y María Luz Mondigorr Llavara (eds.), *Los muros tienen la palabra*, Valencia, Universidad de Valencia, 1997, pp. 61-72.
- Courier, Cyril, *La plèbe de Rome et sa culture (fin du IIe siècle av. J.-C. – fi. Du Ier siècle ap. J.-C.)*, Roma, Ecole Française de Rome, 2014.
- D'Avino, Michele, *La donna a Pompei*, Nápoles, Loffredo Napoli, 1964.
- Díaz, María Elena, «The satiric penny pen press for workers in Mexico, 1900-1910: a case study in the policisation of popular culture», *Journal of Latin American Studies*, 22.3, 1990, pp. 497-526.
- DiBiasie, Jacqueline, «Public in Private: The Distribution and Content of Graffiti in Pompeian domus and hospitia», en Carlos F. Noreña y Nikolaos Papazarkadas, *From Document to History: Epigraphic insights into the Greco-roman world*, Leiden, Brill, 2019, pp. 197-218.
- Feitosa, Lourdes, *Amor e sexualidade: o masculino e o feminino em grafites de Pompeia*, Sao Paulo, Annablume/Fapesp, 2005.
- Feitosa, Lourdes, «Graphium en acción: los grafitos de Pompeya», en Pablo Ozcáriz Gil (coord.), *La memoria en la piedra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2012, pp. 175-186.
- Feitosa, Lourdes, y Renata Garraffoni, «Dignitas and Infamia: rethinking marginalized masculinities in early principate», *Studia Historica. Historia Antigua*, 28, 2010, pp. 57-73.
- Franklin, James L. (jr.), «Literacy in the Roman empire: mass and mode», en Mary Beard et al., *Literacy in the Roman World*, Journal of Roman Archeology, Michigan, 1991, pp. 77-98.
- Funari, Pedro Paulo A., *La cultura popular en la Antigüedad*, Sevilla, Gráficas Sol, 1991.
- Funari, Pedro Paulo A., *A vida quotidiana na Roma Antiga*, São Paulo, Annablume, 2003.
- Garraffoni, Renata y Pedro Paulo A. Funari, «Reading Pompeii's Walls; A Social Archeological Approach to Gñadiatorial Graffiti», en Tony Wilmott (ed.), *Roman Amphitheatre and Spectacula: a 21st-Century Perspective*, Oxford, BAR (1946), 2009, pp. 185-193.
- Garraffoni, Renata, *Gladiadores na Roma Antiga: dos combates às paixões cotidianas*, São Paulo, Annablume, 2005.
- Greenidge, Anel Hendy Jones, *Infamia. Its Place in Roman Public and Private Law*, Adamant Media Corporation, 2000.
- Herreros González, Carmen, «Sequere me: tras la huella de las prostitutas en la antigua Roma», en José Ignacio Barriobero Neila (coord.), *Un breve viaje por la ciencia*, La Rioja, Universidad de La Rioja, 2006, pp. 71-74.
- Hunink, Vincent, *Felice è questo luogo. 1000 graffiti pompeiani*, Roma, Apeiron Editori, 2013.

- Ijalba Pérez, Pablo, «¿Una “historia desde abajo” de la Antigüedad es posible?: el análisis de la historiografía sobre la Roma Antigua», *Studia Historica. Historia Antigua*, 29, 2011, pp. 237-249.
- Keeagan, Peter, *Graffiti in Antiquity*, London-Nueva York, Routledge, 2014.
- Lagner, Martin, *Antike Graffitizeichnungen, Motive, Gestaltung und Bedeutung*, Wiesbaden, Ludwig Reichert, 2001.
- Montero Cartelle, Enrique, *Priapeos. Grafitos amatorios pompeyanos. La velada de la fuente de venus. El concubito de Marte y Venus (Reposiuano). Centón Nupcial (Ausonio)*, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 1981.
- Novillo López, Miguel Ángel, *La vida cotidiana en Roma*, Madrid, Sílex Editorial, 2020.
- Pesando, Fabrizio, «Gladiatori a Pompei», en Adriano La Regina (ed.), *Sangue e Arena*, Milano, Electa, 2001, pp. 175-197.
- Ruiz Gutiérrez, Alicia, «Los grafitos parietales de las ciudades romanas», en *Actas de los XVIII Cursos Monográficos sobre el Patrimonio Histórico*, Santander, Universidad de Cantabria, 2009, pp. 57-75.
- Solin, Heikki, *L'interpretazione delle iscrizioni parietali*, Faenza, Fratelli Lega, 1970.
- Toner, Jerry, *Setenta millones de romanos. La cultura del pueblo en la antigua Roma*, Barcelona, Crítica, 2012.
- Varone, Antonio, *Erotica pompeiana. Iscrizioni d'amore sui muri di Pompei*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 1994.
- Varone, Antonio, *L'eroticismo a Pompei*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 2000.
- Vavassori, Marina, «La personalizzazione della ceramica domestica», *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, X, 2012, pp. 81-99.

